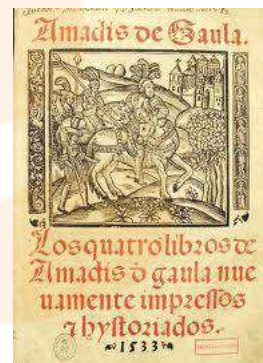


LA NOVELA EN EL SIGLO XV

La narrativa medieval fue poesía épica, cantada por los juglares. Pero a partir del siglo XIII se fue creando en Europa la narrativa en prosa, que alcanzará gran difusión en el siglo XV y sobre todo, en el siglo XVI.

Durante la primera mitad del siglo XVI, el género novelesco dominante fue el de los llamados **libros de caballerías**, que son el resultado de una transformación fantástica de los poemas épicos medievales.

El más importante de estos libros, y cabeza del género, es el titulado *Amadís de Gaula*, cuyo origen está rodeado de misterios. Es seguro que una versión de esta novela circulaba manuscrita ya en el siglo XIV. En 1508 se publicó arreglada por Garcí Rodríguez de Montalvo, y a partir de entonces se sucedieron las continuaciones y las imitaciones. Los libros de caballería gozaron de un gran favor popular, aunque estaban censurados por los moralistas y los intelectuales que los acusaban de enseñar falsedades y excitar perniciosamente la imaginación. Como sabemos, Cervantes compuso *el Quijote* para acabar con ellos; en realidad ya no se escribirán más, pero el público siguió leyéndolos.



A mediados del siglo XVI surgen otros géneros novelescos que disputan el gusto popular a los libros de caballería. Los principales son el género pastoril, el morisco y el picaresco.

La **novela pastoril** fue creada en Italia por Jacopo Sannazaro, cuya novela *Arcadia* fue traducida e imitada en toda Europa. La primera novela pastoril que se publicó en España fue *Los siete libros de Diana* (1559), obra de Jorge de Montemayor, escritor portugués pero que escribió en castellano. En tales novelas unos pastores refinados padecen de celos, cantan hermosas canciones, sufren encantamientos, alcanzan unos el amor de sus pastoras y otros lo pierden irremisiblemente. La expresión suele ser exquisita y culta.

La primera **novela morisca** es la titulada *Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa* (1551), de autor desconocido. Estas novelas, típicamente españolas, narran imaginadas peripecias entre cristianos y moros durante la Reconquista, que rivalizan en cortesía y gentileza.

Pero el género más importante durante el siglo XVI, en España, es la **novela picaresca**, que comienza con una obra genial, *El Lazarillo de Tormes*. En las novelas anteriores, cualquiera que fuese su género, el carácter del protagonista, siempre adulto, estaba ya formado al comenzar sus peripecias. Por primera vez en la narrativa europea, hallamos un protagonista de condición humildísima, que va edificando su vida a topetazos con la adversidad. No hay en ella gentilezas ni sentimientos convencionales, como en los relatos moriscos, ni idealizaciones o exquisiteces, como en las pastoriles, y faltan totalmente las proezas en que consistían los libros de caballerías, cuyos héroes nacían predestinados al triunfo.

